

PRECIOS

	PTS.
Subscripcion trimestral	
España	1'50
Extranjero y Ultramar	3
Número corriente	0'10
Idem atrasado	0'20

Anuncios y comunicaciones á precios convencionales.

Pago anticipado

EL APOSTOLADO MANCHEGO

PERIÓDICO CATÓLICO

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

INTENCION GENERAL

PARA EL MES DE JUNIO DE 1894

(BENDECIDA POR EL PAPA)

EL DESCANSO DOMINICAL

Oraçion cotidiana para este mes

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazon immaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco especialmente, á fin de que movais á súbditos y autoridades, á la resolución constante de no trabajar ni permitir que se trabaje en obras serviles, los domingos y dias festivos.

PROPÓSITO

Ofrecer diariamente un obsequio al Corazon divino en desagravio de la profanacion de las fiestas.

Retrógrado

Otro de los mote infamantes con que los enemigos de la religion católica, desde el manso liberal hasta el feroz anarquista, pretenden confundir para siempre á los verdaderos hijos de la Iglesia, señalándolos con un estigma de oprobio y de vergüenza.

Nos llamais retrógrados por que no aceptamos vuestras doctrinas impías, vuestras leyes infemas, vuestras instituciones despóticas, vuestra conducta hipócrita y perversa. Nos llamais retrógrados porque os decimos, bárbaros del siglo XIX, herejes, déspotas, egoistas y tiranos. Somos retrógrados porque condenamos el endiosamiento de vuestras pasiones, la apología de ideas satánicas y destructoras que á nombre de la libertad habeis ido infiltrando en los valientes hijos de Pelayo y San Fernando.

Yo no se que sea progresista ni se pueda llamar liberal el hombre que tiene por único fin el placer, por toda moral el interés y por todo derecho la fuerza. Yo no se que sea progreso permitir al anarquista que fragüe sus planes de destruccion, amparado por la ley, y se amordace al sacerdote católico, por predicar la religion de Jesucristo. El uno predica la guerra, la venganza, el odio á todo lo existente, el otro el amor, la paz, la caridad con el prójimo. Yo no se que sea progreso, como ha dicho un gran escritor, enseñar á los hombres que todos somos iguales cuando Dios nos hizo desiguales. Y siendo esto cierto es mentira el sufragio, como fuente de derecho; es mentira la llamada ley de las mayorías parlamentarias, como criterio de verdad; es mentira que la libertad del bien y del mal asegure la paz ó favorezca el progreso social.

Abrid el libro hermoso de la Historia de nuestra patria y convendreis conmigo en arrancar las páginas posteriores á la gloriosa guerra de la independencia española, para que las generaciones venideras no se avergüencen de presentar nuestra historia como con noble orgullo pudieron hacerlo nuestros mayores.

¡Valientes progresos! ¡Admirables conquistas! La miseria reina en todas partes, se ha perdido el respeto á la

ley y á la autoridad, la inmoralidad invade el palacio del magnate y la choza del mendigo, el egoismo se ha erigido en norma de conducta; se aborrece lo que amaron nuestros mayores y se ama lo que ellos aborrecieron. Se han negado á Dios sus derechos, destruyendo á la par la norma de los derechos del hombre. Los mismos paganos tuvieron buen cuidado de afirmar los derechos de Dios y procuraban que sus leyes fueran divinas.

Leed á Ciceron, á Plutarco, al filósofo de Estagira, á su gran discípulo Platon y vereis como deseaban que los enemigos de la república perdiesen las creencias religiosas para vencerlos mas facilmente; ved lo que decia este último. «La verdad es, que si Dios no preside el establecimiento de una ciudad en breve será arruinada.» Esto decia el gran filósofo en tiempos que aun no se conocía la santa doctrina de Jesucristo y vosotros que la conocéis porque os fue enseñada por vuestras madres y visteis que vuestros padres alcanzaron con ella sus mas gloriosas victorias, que con ella fueron temidos y respetados en todo el mundo, os levantaiis llenos de soberbia y de la mas negra ingratitud, diciendo: *Ese Dios en el que creian mis padres no es el verdadero Dios, sino el que concibe mi razon; esa religion que veneraron mis padres está llena de errores; la religion yo me la formaré á mi modo; mis padres fueron unos imbéciles creyendo en lo que la Iglesia les decia.*

¡Oh! ser ingrato y miserable. Después de insultar á tu Dios, á Aquel que te creó por su infinita misericordia y que puede darte la muerte en un instante, tambien osas maldecir de tus padres, de tu patria y hasta de tí mismo; te llamarás católico pero eres hereje, has nacido en España pero no eres español; parecerás hombre pero eres fiero.

Dijo el insigne Aparisi «Mal se compadecen libertad y justicia con liberalismo y parlamentarismo. El liberalismo reconoce iguales derechos á la verdad que al error, porque para el no hay verdad. Es la gran herejía de los últimos tiempos. El parlamentarismo no es herejía; no es mas que una farsa que divierte poco, cuesta mucho y corrumpo mas.»

Senaldas vuestras teorías de soberanía, de ley, de autoridad, de moral, de derecho, con virtud de que principio de vuestro credo llevais al cadalso al anarquista que no ha hecho otra cosa que ser lógico con vuestras ideas, ó es que así lo exige vuestro progreso? ¿No le habeis enseñado vosotros el camino?

Por no dar mas extension á estas líneas ni abusar de la benevolencia de nuestros lectores dejamos para mejor ocasion probar como el liberalismo y el anarquismo son hermanos y como el primero es más perverso y mas cobarde que el segundo.

Por lo tanto mientras alienten nuestros corazones y corra por nuestras venas sangre española y sangre cristiana, aunque nos llamen retrógrados, gritaremos con toda la entereza de nuestra alma:

¡Viva la Iglesia de Cristo!
¡Viva la España tradicional!
¡Muera el liberalismo!!

M.

No se aprobará

Hay algo bueno en la presentacion á las Cortes de una proposicion, pidiendo se prohiban las corridas de toros y otros espectáculos donde la vida corre peligro.

Pero reportaría poco fruto la humanidad de esta medida si se limitara á prohibir las funciones donde inmediatamente y ostensiblemente sucumben los individuos.

Estan en proporción mínima las víctimas de las corridas de toros, comparadas con los estragos que en la juventud causan otros espectáculos inmorales.

En el circo recibe heridas el cuerpo, en el teatro las recibe el alma y en el teatro como en el circo padecen la inocencia y la cultura. Predomina la grosería mas soez y rampóna en el lenguaje propio de las plazas de toros, pero no llega su inmoralidad á embrutecer tanto la inteligencia y el corazon como la perversa y obscena fraseología de muchos escenarios.

Alguien se escandalizará de estas afirmaciones, reñidas con la beligerancia obtenida por el vicio en muchas familias que lo toleran cobardemente en el teatro, donde martirizan su pudor á cambio de un frívolo pasatiempo.

En casi todas las representaciones teatrales, se ofende á la moral: costaría mas trabajo que hallar un oso blanco encontrar un cartel de teatro que examinado á conciencia permitiera lícitamente á un padre la concurrencia de sus hijas al espectáculo.

Es seguro que muchos jefes de familia arrojarían de sus casas con cajas destempladas al imprudente individuo que se permitiera proferir en visita las licenciosas palabras que unas veces velada y otras impudicamente se pronuncian en el teatro.

Daría resultado negativo limitarse á prohibir la lidia de reses bravas y algun arriesgado ejercicio gimnástico si se consentian exhibiciones pornográficas, bailes escandalosos, comedias á la francesa y demás excesos que, con la supresion de otros espectáculos, aumentarían su clientela.

No se suponga que abogamos por la continuacion de las corridas de toros; es espectáculo inhumano, es soez y deseamos su desaparicion; se mezcla en él la sangre del bruto con la sangre humana, por la que se derramó sangre divina, y esta degeneracion del hombre, degradándose en pugilato bestial, alternando con los salvajes instintos de la fiera, en vez de perfeccionarse imitando á Jesus, al modelo de caridad y de dulzura, esta degeneracion, repetimos, es y debe ser, reprobada por la conciencia cristiana.

La sangre de los cristianos teñía la arena del circo romano sublimando á los mártires de la verdad, que triunfaban del paganismo y del infierno en aquella prueba suprema; la sangre de un lidiador de toros se derrama esterilmente, por inhumano y feroz capricho que denota absoluta carencia de sentimientos caritativos. ¡Divertirse mientras son destrozadas las entrañas de un hermano por el asta que momentos antes se hundía en los palpitantes intestinos de un animal inofensivo!

Esto es tan horrible como repugnante. España debe abolir esa fiesta cruel, oprobio de la civilizacion y de la moral.

Y para que esa abolicion sea lógica, y de resultados prácticos, deben prohibirse tambien todos los espectáculos inmorales que fomentan el vicio.

La juventud disipada que se enciende en las liviandades de teatros y cafés, donde únicamente se ofende á la cultura con escenas inmundas, no puede dar honra á la sociedad, no puede servir á ésta de apoyo, porque malgasta las fuerzas de su organismo y de su inteligencia sufriendo el enervamiento de la crápula.

No exageramos; la extenuacion que produce el desarrollo del sensualismo, públicamente propagado en teatros, cafes y salones de bailes, deja estragos á los pueblos y privando á estos de grandes energías físicas y morales perjudica á la sociedad en grado superlativo.

Convenimos en que deben desaparecer las corridas de toros, por su cruel inmoralidad, pero afirmamos que es de mayor necesidad la persecucion de los vitandos espectáculos teatrales, que ademas de la crueldad con que debilitan y matan las fuerzas sociales son brutal y permanente ataque al decoro de la familia y á la moralidad social.

TRÍDUO

en honor de S. Luis Gonzaga

Primera funcion

Tarea grata la de reseñar, aunque con muchos defectos, cultos tan importantes y conmovedores como los que en esta villa se han sucedido durante este mes, consagrado por el mundo católico al Sagrado Corazon de Jesús.

Embriagado el espíritu todavia por las dulzuras íntimas experimentadas en los vehementes y amorosísimos coloquios celebrados con los amantes Corazones de Jesús y María, llegan otras emociones deliciosas á ocupar los pechos cristianos, y en ellos se expanden los perfumes delicados de la pureza ó los aromas confortantes del arrepentimiento, emanados de las fragantes azucenas, cuya blancura simboliza la nitidez de las almas inocentes, ó de los azulados lirios, cuyos encendidos colores son emblema de la mortificacion de las almas dedicadas á la penitencia.

Los congregantes de San Luis Gonzaga han proporcionado á este vecindario gratuitamente y consolador espectáculo, realizando una vez mas sus deseos de tributar espléndido culto al angélico patrono de la juventud.

Oportunamente anunciamos la celebracion de un tríduo y funcion principal: la inauguracion de estas fiestas ha sido tan brillante como poética y ferviente.

La tarde del domingo último disfrutamos los puros goces de la satisfaccion presente y las consoladoras esperanzas de futuras satisfacciones; la congregacion de San Luis Gonzaga está llamada á regenerar la sociedad, llevando á la juventud ante las gradas de los altares; es la porcion escogida que cual otra legion tebana tomará á su cargo la defensa de los sagrados ideales, combatidos por gentes extrañas á los caros sentimientos de la Religion cristiana; está constituida con las fuerzas sanas y viriles del porvenir y es un elemento importante que conseguirá grandes victorias del ma-